



# COLOQUIO

ENTRE DOS NIÑOS,  
QUE VAN A LA ESCUELA,

DONDE HAY MARAVILLOSAS PREGUNTAS,  
y respuestas acerca de los principios de la Fe, y de los Misterios  
de la Misa, y lo que se ha de meditar en ellos, con el Padre  
nuestro glosado, y un Romance de un Alma en pecado,  
que desea convertirse à Dios.

*Compuesto por el Licenciado Simon de Roxas.*

*Pedr.* **A** Dónde, Francisco, vais  
con tanto fervor, y prisa?

*Franc.* A la Compañía à Misa,  
si otra cosa no mandáis.

*Pedr.* Es muy firme vuestro intento,  
si con él vais adelante.

*Franc.* Ninguno será bastante

à mudarme el pensamiento.

*Pedr.* Hame tan bien parecido  
vuestra firme voluntad,  
que tengo, es cierto, y verdad,  
vuestro valor conocido;  
que si qual decís, teneis  
un proposito tan firme,

no es mucho que yo confirme  
lo mucho que merecéis.  
Mas quería yo saber,  
si acaso de ello gustais,  
lo que en Misa contemplais,  
lo que se debe de hacer,  
para que yo claro vea  
si me sabeis responder.

*Franc.* No lo habia de saber?

Basta que Christiano seas  
que no porque niño soy,  
tengo yo de consentir,  
que me vengán a decir,  
que en ello dudoso estoy;  
y aunque niño, soy Christiano,  
y sé casos de conciencia,  
no me disculpa inocencia,  
la disculpa doy de mano.

*Pedr.* Muy bien sabeis alegar  
por palabras vuestra causa;  
buen estilo, y buena pausa,  
y todo nada os obrar.  
Y confieso que sabeis  
signaros, y santiguaros,  
quatro Oraciones rezar,  
y aun plegue a Dios que acertéis;  
mas si quiero preguntaros  
las Virtudes Theologales,  
ó los Pecados Mortales,  
responderéis sin turbaros?

*Franc.* Prometo, que estoy corrido  
de que se me diga tal;  
ó á mi me falta el caudal,  
ó no me habeis conocido:  
no lleva mi condicion  
decir cosa en favor mio,  
porque sé, que es desvario  
tambien dar satisfaccions;  
mas pues que vos me obligais,  
y me mandais responder,

os quiero dar a entender  
todo lo que preguntais.

En quanto a las Oraciones,  
preguntas fiacer podreis,  
y facilmente sabreis.

lo que se en breves razones;  
y estoy informado bien  
de la Doctrina Christiana,  
sé, que de ella bien nos mana,  
como vos sabeis tambien.

Y si escrupulo teneis  
de lo que sabré decir,  
ahora podreis oír,  
atended, y lo sabreis:

Lo primero, y principal  
que supe hacer, fue la Cruz,  
antorcha de viva luz,  
y del Christiano señal.

A signarme, y santiguar  
aprendí luego al instante,  
cosa tambien importante  
para que pueda salvarme.

Y con otras Oraciones,  
tambien rezo cada dia  
Padre nuestro, y Ave Maria,  
premio de mis pretensiones.  
El Credo, y Salve frequentisimo,  
que alcanza, quien las frecuenta,  
premio, que no tiene cuenta,  
porque es galardón sin cuento.

Tambien sé los Mandamientos  
de la Iglesia, y Ley de Dios,  
y que se encierran en dos,  
y que hay siete Sacramentos.

Los cinco Sentidos sé,  
los Pecados Capitales,  
que llama el vulgo Mortales,  
y Articulos de la Fe.

Los Enemigos del Alma,  
las Virtudes Theologales,

con

con las quatro Cardinales,  
de nuestra Fe: lauro, y palma:  
Y para mayor concordia,  
Dones de mil confianzas,  
Frutos, Bienaventuranzas,  
y Obras de Misericordia.

Lo principal es aquesto,  
que a los Christianos conviene,  
esto sé, y esto contiene,  
sin faltar un punto al texto.  
De la Doctrina Christiana, y  
que escribió Ledesma, sé  
el Dialogo de la Fe,  
que paso cada mañana.  
Y si quieres que prosiga,  
ó que lo diga conviene,  
yo diré lo que contiene,  
que es bien vuestro gusto siga.

*Pedr.* En notable confusion  
me han puesto vuestras razones,  
que en todas las ocasiones  
dais bastante informacion.  
Y por lo que en vos he visto,  
no solo diré, que obrais,  
sino tambien que enseñais  
la Fe, y Doctrina de Christo.  
Ya no quiero preguntaros,  
que no me es bien preguntar  
a quien me puede enseñar.

*Franc.* Qué, yo tengo de enseñaros?  
donosa está la lisonja,  
muy a proposito sale,  
que para fingida vale,  
lo que valeis para Monjar:  
dexemos los cumplimientos,  
que bien sé que me obligais.

*Pedr.* Por todas vias mostrais  
vuestros honrados intentos.  
Grande gusto me habeis dado  
en haveros detenido,

que me habeis entretenido,  
y quedo mas obligado,  
y habeisme de perdonar,  
por lo que os quiero pedir.

*Franc.* En todo os he de servir,  
y vos me habeis de mandar,  
decidme lo que quereis,  
que lo haré, como es razon.

*Pedr.* Pues gustais conversacion,  
visto que tambien sabeis,  
os suplico, si es posible,  
mi Francisco, me digais  
lo que en Misa contemplais.

*Franc.* Será a todo conyenible,  
que es tanta mi voluntad,  
que con la vuestra me ajusto,  
saberlo será may justo,  
con atencion escuchad:

Asi como entro en la Iglesia,  
viendo el Clerigo vestido,  
que representa contemplo  
la misma Imagen de Christo.  
Contemplo, quando se pone  
en la cabeza el Amto,  
que una Corona de Espinas  
de pusieron los Judios:

Representanos tambien,  
quando su Rostro Divino  
cubrieron diciendo a voces:  
Profeta, quien te ha herido.

El Alva nos respresenta,  
quando su Guerro bendito  
de una blanca vestidura,  
como lobo, fue vestido.

Por el Cordón, que se cinge  
el Clerigo, es entendido  
aquel con que fue ligado,  
y estuvo en el Huerto asido.

La Escola nos da a entender,  
y nos representa al viyo

la soga que le pusieron  
al cuello para oprimirlo.  
Por el Manipulo entiendo,  
que el Cordero más benigno  
fue ligado á la Columna  
con un cordel, y afligido.

La Vestidura, ó Casulla,  
representa, quando vino  
en presencia de Pilatos  
ultrajado, y escupido.

Tambien la viste purpurea,  
que aquellos fieros Ministros  
le pusieron como á Rey  
de burlas, y escarnecido.

Otros dicen significa  
la Cruz, que aquellos impíos  
le pusieron en los ombros  
por más afrenta, y castigo.

Aquesto es lo que contemplo  
despues de estar revestido  
el Sacerdote, y en Misa  
lo que contemplo, prosigo.

**Pedr.** No pasés mas adelante,  
que basta lo que habeis dicho,  
para que yo espere el fin,  
que ofrece tan buen principio.  
Pero proseguid, que el alma  
hacé los minutos siglos,  
y no es razon que dexéis  
tan provechoso exercicio.

**Franc.** Cid, que en breves palabras  
diré lo que habeis pedido.

**Pedr.** Decid, que atentos escuchan  
mis potencias, y sentidos.

**Franc.** Quando comienza la Misa,  
todos contemplan debemos  
la Vida, y Muerte de Christo,  
Salvador, y Señor nuestro.  
Allí podemos pedir, y  
y el Sacrificio ofrecemos,

que nos dan ciento por uno,  
y siglos de Gloria en premio.

Quando el *Introito* comienza,  
que aguardabán contemplemos  
de Christo los Santos Padres  
el dichoso Nacimiento,  
por la Redempcion que havia  
de obrar por nosotros, y ellos,  
estando en el Limbo obscuro  
en perpetuo cautiverio.

Y por tanto, el Sacerdote  
los *Kyries* comienza luego,  
dando á entender, que pidan  
misericordia, y remedio.

Luego se canta la Gloria,  
que es Gloria bien la llamemos,  
que nos dá paz en la Tierra,  
y *Gloria in excelsis Deo.*

Aquí contemplar se debe  
orá. Jesus en Belén puesto,  
reclinado en un Pesebre  
entre las pajas, y el heno.

Quando *Dominus vobiscum*  
dice el Sacerdote al Pueblo  
cinco veces, contemplemos  
sus cinco Aparecimientos,  
despues de resucitado,  
á sus Apostoles viendo,  
y despues á las Marias,  
que grande gozo sintieron.

Quando las tres *Oraciones*  
dice con contrito pecho,  
si estamos con atencion,  
dos cosas contemplemos.

En la primera, tres veces  
que estuvo orando en el Huerto;  
en la otra tres Personas,  
y un solo Dios verdadero.

Quando la *Epistola* canta,  
con atencion estaremos,

contemplando de San Juan  
la predicacion, y exemplos;  
y tambien de los Profetas,  
y Apostoles, que siguieron  
á Christo principalmente,  
como á su Dios, y Maestro.

Quando pasamos el Libro  
al lado del Evangelio,  
entretanto que se dice,  
aquesto es bien contemplemos:

La predicacion de Christo  
traspasó, segun sabemos,  
al Pueblo de los Gentiles,  
del Pueblo de los Hebréos.

En el Credo se contempla  
la multitud de los Pueblos,  
que por tal predicacion  
la Fé de Christo creyeron.

Quando el Sacerdote ofrece  
Hostia, y Caliz, entendemos  
la voluntad con que Christo  
nos rescató, padeciendo.

Quando el Clerigo se buelve,  
*Orate fratres* diciendo,  
se debe aquí contemplar,  
que despues que oró en el Huerto  
sudando gotas de sangre,  
de hilo en hilo corriendo,  
bolvió al puesto donde estaban  
los Apostoles durmiendo.

Quando el Prefacio, y los Sanctus  
dicen, y cantan tras esto  
el *Benedictus qui venit*,  
aquí contemplar debemos

dos cosas, y es la primera,  
quando aquel Manso Cordero,  
Christo, entró en Jerusalén,  
alegando Tierra, y Cielo;  
la segunda, la alegría,  
con la qual le recibieron,

*Hosanna*, diciendo á voces,  
*in excelsis* todo el Pueblo.

Quando el Sacerdote entra  
en el *Te igitur*, luego  
se contempla la Pasion  
mientras está en el Memento;

Quando la Hostia, y el Caliz  
al Sacerdote alzar vemos,  
contemplemos, que en la Cruz  
fue levantado su Cuerpo.

Quando la Hostia, y Caliz baxa,  
meditar aquí debemos,  
quando lo desenclavaron,  
y en el Sepulcro fue puesto.

En el Memento segundo,  
que el Sacerdote en secreto  
dice aquellas Oraciones,  
aquesto contemplemos;

lo que estuvo en el Sepulcro  
el tiempo que estuvo muerto,  
y como al Limbo baxó  
á sacar los Padres nuestros.

Quando *nobis quoque* dice  
el Celebrante, y los pechos  
se hiere, es de contemplar  
la Confesion que hicieron  
el Ladron, y el Centurion,  
que dicen con sentimiento:  
Verdaderamente, que era  
Hijo de Dios verdadero.

Quando el *Pater noster* dice,  
es bien contemplando estemos  
la Oracion que hizo la Virgen,  
y las Marias al Cielo,

con los Apostoles Santos,  
rogandole al Padre Eterno,  
resucitase á su Hijo, (so.  
Hombre humano, y Dios inmen-  
Quando el *Pax Domine* dice,  
con la atencion que debemos,

se ha de contemplar allí  
à Christo en su Santo Cuerpo,  
resucitado, glorioso,  
è impasible, apareciendo  
à los Apostoles Santos,  
y yà el *Pax vobis* diciendo.  
Quando en tres partes la Hostia  
parte el Sacerdote, atentos  
debemos contemplar todos,  
que hace relacion, y acuerdo  
de las tres Iglesias Santas,  
que son Triunfantes del Cielo,  
y la nuestra Militante,  
con la Purgante, que espero.  
Quando se dice *Agnus Dei*,  
que Christo fuè aquel Cordero  
contemplamos, que San Juan  
mostrò con sus propios dedos.  
*Da nobis pacem* se sigue,  
y luego dice *Pax tecum*:  
Aqui se ha de contemplar,  
quando se partiò del suelo,  
la paz dexò encomendada  
Jesu-Christo Señor nuestro,  
como Paz de todo el Mundo,  
à sus Apostoles mesmos,  
Item, quando el Sacerdote  
comulga, contemplarèmos  
aquella alegre subida  
con grande triunfo à los Cielos.  
Quando el Facistòl se muda  
à la otra parte, entendemos  
la venida, que ha de hacer  
en el dia postrimero.  
Quando las tres Oraciones  
ultimas dice, daremos  
gracias à la Trinidad

por los beneficios hechos.  
Quando el *Ite Missa est*  
dice, serà bien que estèmos  
contemplando al Sacerdote  
por Embaxador del Pueblo,  
para que le ofrezca à Dios  
el Sacrificio que ha hecho  
por las Ànimas, y Fieles,  
que vivimos en su Gremio.  
Quando da la Bendicion,  
entonces consideremos  
la Bendicion, que darà  
Christo despues à los buenos:  
y tambien la maldicion,  
que darà à los que no hicieron  
lo que estaban obligados,  
conforme à sus Mandamientos.  
Esto, quando estoy en Misa,  
todos los dias contemplo,  
que es mil glorias contemplarlo,  
y mil vidas entenderlo.  
Suplid los yerros, y faltas,  
supuesto que sois discreto,  
que en quien tiene poca edad,  
pocas veces faltan yerros.  
Yo voy à Misa, que es tarde,  
y detenerme no puedo:  
à Dios quedad, y él os guarde  
los años de mi deseo.

*Pedr.* Aguardad, por Dios, un pòco,  
que yo acompañaros quiero,  
por contemplar, y aprender  
tan soberanos Mysterios.

*Franc.* Vamos, pues, bien me parece,  
que deis à todòs exemplo.

*Pedr.* Y con esto, à Dios, señores,  
que nos aguarda el Maestro.

## EL PADRE NUESTRO glosado, que dixo un Pe- cador arrepentido, estan- do en las agonias de la muerte.

**H**OY yà, Divino Maestro,  
te busco, si te ofendí,  
todos acuden à ti  
que eres en fin, *Padre nuestro*.

Yà deshago mis desvelos,  
aunque mi culpa es sin par,  
pues tú, para perdonar,  
veò, *que estás en los Cielos*.

Grande es, Señor, mi pecado,  
mas yà no estoy temeroso,  
porque asi como piadoso,  
eres tú *santificado*.

Y porque al Infierno asombre  
tu soberana piedad,  
por toda la eternidad  
alabado *sea el tu Nombre*.

No te escuses, no, mi Dios,  
quando humilde nos rendimos,  
que es el premio que pedimos,  
que *el tu Reyno venga à nos*.

Mas si mi mucha maldad  
quieres tú, Monarca Eterno,  
que la pague en el Infierno,  
*hagase tu voluntad*.

Si tu enojo me destierra  
del Cielo, yà à nada apèlo,  
que lo que haces tú en el Cielo,  
obedezco *asi en la tierra*.

Si es tu gusto, me consuelo,  
por darte, bien lo fùndo,  
tan gustoso en el profundo  
estaré, *como en el Cielo*.

Mas no, Divino Maestro,  
juzgo que me has de faltar,  
no te me puedes negar,  
que en fin eres *el Pan nuestro*:  
Ay, Señor, y qué agonía  
me atemoriza; ay de mí  
porque desde que naci  
fui peor *de cada dia*.

Mas pues que tanto es tu amor,  
que al que le vieres llorar,  
despues perdon le has de dar,  
ea, *dadmosle hoy, Señor*.

A ti acudimos, mi Dios,  
yà con afectos constantes,  
el no haver sido muy antes  
el llanto, *perdonanos*.

Qué bien nuestro amor adendas,  
pues que yà al primer gemido,  
piadoso, y compadecido  
te olvidas de *nuestras deudas*!

Qué fuera de mí, y de otros,  
si tu infinita Piedad,  
no atenta à tu gran Bondad,  
fuera *asi como nosotros*!

Qué si ofendidos estamos,  
(lo que puede la malicia!)  
ni por Dios, ni por justicia  
nuestras iras *perdonamos*.

Pues entonces vengadores,  
mas la saña se resiste,  
y el furor que nos asiste  
le pagan *nuestras deudas*.

No de nosotros te alexes,  
que sin tí todo es crueldad;  
y así, por tu gran Bondad,  
Rey del Cielo, *no nos dexes*.

Que es muy cierta conclusion,  
que el que sin tu amparo esté,  
por fuerza, Señor, ha de  
*caer en la tentacion*.

Y pues son tan singulares  
en tu Bondad los amores,  
si olvidáis nuestros errores,  
*libranos, Señor, de mal.*  
Porque al mirar tanto bien  
el hombre que te ha ofendido,  
yá de sus culpas corrido,  
por siempre te alabe. *Amen.*

*Romance de un Alma en pecado  
y que desea salir  
de él.*

**B**Añando está las prisiones,  
en que está por culpas presa,  
una esclava del pecado,  
que verse libre desea,  
Sus propias culpas la acusan,  
y enojada contra ellas,  
buelto al Cielo los ojos,  
hace sus lágrimas lenguas.  
Desde la mazmorra obscura,  
donde temores la cercan,  
á voces pide perdon  
del mal, que á voces confiesas  
Y responden de afuera:  
Sufra sus penas,  
que yá viené el Alva  
cercada de Estrellas.

Y el Sol de Justicia,  
el Sol de Clemencia,  
que con pechos y brazos abiertos  
ronda sus puertas,  
Porque (dixé) ay Jesus mio!  
de haver pecado me pesa,  
y de que llore, y me pese,  
yo sé que á Vos os alegra,  
Huíme de vuestra Casa;  
Ay qué accion tan loca, y ciega,  
pues que perdí vuestra Gracia,  
pues que perdí vuestra Mesa!  
Perdí el Cielo, y no es lo mas,  
si á Vos, Señor, no os perdiera,  
mas si á Vos os he perdido,  
qué me quedará que pierda?  
Criasteisme en vuestra Casa,  
como si fuera hija vuestra,  
hallandome pobre, y rota  
á la puerta de la Iglesia,  
A los dos nos está bien  
el perdon de mis ofensas,  
porque es mi gloria llorarlas,  
y perdonarlas la vuestra.  
Permitid, que á vuestra Casa,  
y que á vuestra Gracia buelva;  
pues si ésta me perdonais,  
ay, Padre! yo seré buena.  
Y responden de afuera, &c.

F I N.

•••••  
Con licencia: En Madrid: Se hallará en la Libreria  
de Andrés de Sotos, calle de Bordadores,  
frente de San Ginés.